

STM

San Telmo Museoa

Dossier de Prensa

JOSEP M. SERT.
EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL MODELO



IFK-CIF A20966422
10278n 1 2010-06

San Telmo Museoa
Del 11 de febrero al 20 de mayo de 2012



Donostiako Udala
Ayuntamiento de San Sebastián

donostiakultura.com
San Sebastián, ciudad de la cultura



DONOSTIA 2016
SAN SEBASTIÁN



_RTS S_NT_ MÓNIC_



Generalitat de Catalunya
Departament
de Cultura

institut
ramon llull
Hizkuntza eta kultura katalanak



Gipuzkoako Foru Aldundia
Diputación Foral de Gipuzkoa



JOSEP M. SERT. EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL MODELO

San Telmo Museoa

Del 11 de febrero al 20 de mayo de 2012

Josep Maria Sert (Barcelona 1874-1945) desarrolló su vida artística plenamente en París. En el año 1921 hizo construir un taller diseñado por él, al que pocas personas tenían acceso y donde llevaba a cabo una ingente labor con un sorprendente e insólito método de trabajo que ahora se nos revela con esta exposición que podemos ver en el Museo San Telmo entre el 11 de febrero y el 20 de mayo de 2012.

“El archivo del modelo” nos muestra una pequeña parte de su archivo fotográfico, la que pertenece a Leonard Mancini el cual, además de su ayudante en el laboratorio fotográfico, en el obrador de carpintería y en la preparación de fondos y acabados de pinturas, le hizo de modelo fotográfico para los estudios de sus obras monumentales. A través de estos estudios fotográficos podemos contemplar y calibrar el proceso de elaboración que explica el método definitivo y sistemático que permitirá al pintor formular su corpus sertiano.

La muestra se presentó en 2011 en el Centre d'Arts Santa Mònica, de Barcelona, y en la exposición que ahora se presenta en San Telmo se han añadido **19 fotografías nuevas** directamente relacionadas con el proceso de producción de varios de los lienzos que se pueden ver en la iglesia del museo. Todas ellas se han restaurado y catalogado, y se muestran por primera vez, dotando a la obra de Sert en San Telmo (11 monumentales lienzos sobre temática vasca) de una nueva lectura. El conjunto de fotografías relacionadas con los lienzos de San Telmo -las 19 nuevas fotografías más las que ya estaban anteriormente en la muestra- se ha agrupado en la Capilla de los Echeverri, a la que se accede directamente desde la iglesia, permitiendo apreciar de este modo tanto los lienzos como las fotos preparatorias de estos. La otra parte de la muestra, instalada en la Nueva Sacristía, reúne 48 imágenes que completan la exposición, entre las que se encuentran las fotografías previas a trabajos realizados por Josep Maria Sert en París, Bruselas, Barcelona, Florida o Vic.

Junto con la exposición se han programado diversas actividades que se detallan más adelante: visitas guiadas, talleres familiares, conferencias y un curso sobre la fotografía en la época de las vanguardias artísticas.

Durante el tiempo que dure la exposición los pases del audiovisual de la iglesia modificarán su horario, y se realizarán como sigue: 11:00, euskera; 14:00, castellano; 16:00, euskera; 19:00, castellano.

Sert fotógrafo

María del Mar Arnús, comisaria

Desde que se inventó la técnica fotográfica los pintores se han servido de ella, y se sabía que Josep M. Sert (Barcelona, 1874-1945) la utilizaba como soporte de su pintura para facilitar el estudio de la forma. También se sabía que era coleccionista de fotografía y que a menudo iba provisto de una cámara fotográfica. Existen, además, testigos de su presencia captando escenas en el frente de la Primera Guerra Mundial. Pero lo que ahora nos revela esta parte del archivo fotográfico del artista, que pertenecía a su modelo Léonard Mancini, es la ingente tarea que se desarrollaba en el taller. El propio Mancini, además de hacer de modelo, era su ayudante en el laboratorio fotográfico, en el obrador de carpintería y en la preparación de los fondos y acabados de las pinturas.

Una lectura atenta de su método de trabajo en aquel estudio que mandó construir según su propio diseño en el año 1921 —al que raras personas tenían acceso y donde tan celosamente guardaba sus «secretos de cocina»— nos permite desvelar el proceso: un *work in progress* donde se puede valorar la sorprendente e insólita labor que accionaba la génesis de la obra, que precedía a los bocetos y a la maqueta, elementos indispensables para situar los grandes murales en su contexto, de acuerdo con la arquitectura interior. Así, podemos ver el dominio de la escala que poseía, y lo que es más determinante, cómo el estudio de la imagen visual directa precisará la composición definitiva del boceto. Sus fotografías son como la sustancia proteica de la obra. El carácter dominante reside, pues, en la apariencia visible de la cosa, en el deseo de precisión realista.

Todo ello requería una actitud de investigación e improvisación, un utilizar de un modo inhabitual y excéntrico un repertorio de objetos y materiales. A través de estos estudios fotográficos podemos calibrar ese proceso de elaboración que explica el método definitivo y sistemático que le permitirá formular el corpus sertiano. Ayudado por un equipo fijo de colaboradores que previamente había formado, el artista dirige y conduce el proceso de trabajo: interminables sesiones de fotografía con modelos en vivo o con maniqués de madera que muchas veces vestía (una costurera hacía esta tarea) para estudiar bien los pliegues de los ropajes, o figurillas de pesebre, y modelados de barro u objetos de desecho; todo ello le servía para la creación de las escenas: animales disecados, juguetes mecánicos, libros, objetos exóticos, caracolas, listones de madera, construcción de escaleras, rampas..., una estética que lo acerca al Dadá y al Surrealismo, e incluso a lo que más adelante se llamaría Arte Povera.

Son escenarios a base de teatrillos fabricados en el taller, en el que unas veces el modelo en vivo posa ante la cámara, otras son maniqués o figuras de madera, que aparecen entre

bastidores, entremezclados con restos de cuerdas, de tubos de los lienzos, objetos de chamarileros, juguetes mecánicos, viejos cortinajes y elementos textiles, baldaquinos sobre fragmentos de espejo, árboles que nacen de las tinajas, retazos de telas que penden de troncos yermos, asientos que son libros. Todo ello nos remite a un mundo extraño y extravagante, incluso grotesco y grosero a veces, esperpéntico, con el fin de estudiar la construcción de la obra, pero que luego se filtrará en la iconografía sertiana.

Desnudos en posiciones forzadas que apuntan a un no sé qué, cuerpos posando sobre tarimas improvisadas y muebles en desuso rodeados de cajas y libros amontonados; figurines ataviados con disfraces y abalorios estrafalarios; plataformas, tablones, palos, poleas y escaleras que no van a ninguna parte se entrecruzan arbitrariamente cual instalaciones o montajes efímeros, y aparece un mundo de personajes que realizan toda clase de piruetas por los aires, caen o ascienden, estiran o empujan, siempre gesticulantes, en las posturas más inverosímiles, se amontonan y amotinan improvisando una tramoya y un trajín sin parangón en el que el cuerpo humano, masculino sobre todo, a veces cubierto, es la medida y el sentido de todas las cosas.

Se trata, así pues, de una obra autónoma que tiene una entidad artística de una rara belleza y que nos explica el proceso de elaboración del conjunto, no tanto a partir de la idea, sino de la experiencia. Ésta tiene un valor considerable y condicionante de la forma e iconografía de su arte. Son fotografías que nos revelan una modernidad experimental que contrasta a menudo con el anacronismo de los temas de sus pinturas.

Sert se vale de la fotografía, además de para agilizar las lentas sesiones de pose, como método de conocimiento de la expresión del cuerpo humano, para estudiar la perspectiva, el ritmo, la acción de la luz, la composición, la distribución de masas... Así han quedado unas imágenes con unos encuadres sumamente audaces, perspectivas abruptas, gestos y actitudes nada usuales, y una soltura asombrosa en el manejo de los efectos de equilibrio y desequilibrio. En algunas de estas fotografías aparecen reforzados los contornos mediante el dibujo, en otras acentuadas las líneas de fuerza, en otras emborrado el bromuro, otras desenfocadas o cuadrículadas con lápiz. Además de poseer un carácter estético en sí, ilustran su sistema de construcción, descubren la estructura que subyace a una obra sumamente elaborada. Muestran la metamorfosis que experimenta la obra. Y aún más, la fotografía a su vez aflora en su pintura, no solo en cuanto a la ausencia de color —a través de ese efecto de claroscuro que tiene su paralelismo en el cliché fotográfico— sino en las instalaciones disparatadas que conforman gran parte de su iconografía.

Biografía Josep Maria Sert

Josep Maria Sert nació el 21 de diciembre de 1874 y murió en el año 1945 en Barcelona. Desarrolló su vida artística plenamente en París, entonces centro mundial del arte, donde a partir de 1900 instaló su taller y donde se convertiría en uno de los pintores más cotizados de su tiempo y en el gran muralista europeo del siglo XX.

Su carácter abierto, unos prodigiosos conocimientos eruditos y estéticos y su compleja personalidad lo convierten en un personaje de relevancia en el «gran mundo» de la primera mitad del siglo XX y en un asiduo de los círculos artísticos de la época.

Figuras tan dispares como Maurice Denis y Edgar Degas, Paul Valéry y André Gide, Marcel Proust y Paul Claudel, su esposa, Misia, Josep Pla y la escritora Colette, entre otros, fueron testigos muy próximos de la obra de Sert y las pocas excepciones que el pintor admitía en su taller, donde realizaría una ingente tarea de experimentación y metamorfosis con el fin de llevar a cabo su idea de integración de la pintura en la arquitectura y de renovación del arte mural.

Comprometido con la causa de los aliados en la Primera Guerra Mundial, además de vaticinar su victoria en varias de sus obras —en Maricel (Sitges) y en Port Lympne (Inglaterra)—, se presentó en el frente cargado con su máquina de fotos y acompañado de Jean Cocteau y de Misia, vestida con el uniforme de la Cruz Roja diseñado por Poiret y unas cuantas ambulancias para socorrer a los heridos. También organizó, con la patronal de la industria de su familia, a un conjunto de fabricantes para que suministraran paños y mantas al ejército francés, al estar el centro textil galo ocupado por los alemanes, lo que significó una fuente de riqueza para Cataluña, además de no pocas gestiones diplomáticas a favor de su país de adopción. Al mismo tiempo, participó, gracias a sus amigos radical-socialistas franceses, en la organización de la Exposición de Arte Francés de Barcelona, en 1917, a la que dieron su apoyo los pintores Casas, Rusiñol, Anglada Camarasa, Mir y algunos otros. Labores que fueron recompensadas con la concesión de la Gran Cruz de la Legión de Honor.

En los años veinte empieza su colaboración con los Ballets Rusos, que influirán en su pintura, como *Las cuatro estaciones* para los Rothschild (hoy en el MNCARS), *Expedición de la reina de Saba* para el hotel de Wendel (hoy en el Museo Carnavalet de París) o *Caravanas de Oriente* para Sir Philip Sassoon (hoy en el MNAC).

Sert es reconocido inicialmente en Nueva York a través del marchante de arte Wildenstein, que tenía la galería más importante especializada en los antiguos maestros y donde en el año

1924 el pintor realizaría su primera exposición. Posteriormente, en 1926, expuso en el Museo Nacional del Jeu de Paume de París, lo que supondría su consagración definitiva.

Los años treinta son los de su reconocimiento oficial e internacional, con los encargos del Rockefeller Center de Nueva York y el de la Sala del Consejo del Palacio de la Sociedad de Naciones de Ginebra, este último gracias a la iniciativa y al apoyo incondicional de su amigo, el entonces presidente de la Generalitat Francisc Macià, obra considerada como la aportación de la joven democracia española al entonces nuevo organismo internacional. Es en esta época cuando recibe también el encargo de los lienzos para la iglesia de San Telmo, 11 escenas monumentales sobre temas vascos que realizó en su taller de París.

Los lienzos de Josep M Sert en San Telmo

Los lienzos de Sert, en la iglesia de San Telmo, son uno de los más preciados tesoros del museo. En 1929, al restaurar la iglesia de San Telmo -y pensar cómo adecuarla al nuevo destino que iba a tener el convento como Museo- se acordó, siguiendo el consejo del pintor Ignacio Zuloaga, que las paredes quedaran recubiertas de pinturas en las que se plasmasen las efemérides de nuestro pueblo. Esta labor se encomendó al pintor José María Sert (Barcelona, 1874 – 1945), que la realizó en 17 paños -11 lienzos- y sobre una extensión de 784 m².

Las once escenas de San Telmo, realizadas a base de veladuras, es decir barniz con color, sobre un fondo metálico, representan temas de la vida y de la historia guipuzcoana y vasca: sus hombres, sus actividades tradicionales, sus hazañas y sus creencias.

La descripción de los lienzos comienza a la derecha de la bóveda que sustenta el coro.

PUEBLO DE FERRONES

Un grupo de ferrones forja un ancla monumental que evoca los tiempos en que la ferrería Gilisasti enviaba anclas para la armada inglesa.

PUEBLO DE PESCADORES

En un puerto guipuzcoano, un gran número de pescadores intenta, trabajosamente, subir una ballena por una rampa.

PUEBLO DE SANTOS

Ignacio de Loiola escribe las Constituciones de la Compañía de Jesús al dictado de Cristo que, con una mano desclavada, le aconseja desde la cruz.

EL ALTAR DE LA RAZA

En medio de un mar embravecido, un bloque pétreo se yergue a modo de atalaya. Allí, agarrado a un árbol está San Telmo -patrón de los hombres de mar- quien, bastón en mano, salva una barca a punto de naufragar.

PUEBLO DE COMERCIANTES

Lienzo dedicado a la Real Compañía Gipuzkoana de Caracas, entidad que dio a la provincia un auge económico inusitado a lo largo del siglo XVIII.

PUEBLO DE NAVEGANTES

Este lienzo representa la epopeya de Juan Sebastián Elcano, marino guipuzcoano -de Getaria- que navegó por vez primera alrededor del mundo.

PUEBLO DE FUEROS

Alfonso VIII, rey de Castilla, jura los fueros de Gipuzkoa.

PUEBLO DE ARMADORES

Sert representa la actividad constructora de los astilleros pasaitarras mediante una larga hilera de navíos. Se trata de la construcción de la Armada Invencible.

PUEBLO DE SABIOS

Nuestros "Caballeritos de Azkoitia", constituidos ya en la Sociedad Bascongada de Amigos del País, reciben la visita de un sabio químico extranjero.

PUEBLO DE LIBERTAD

Lienzo dedicado al árbol de Gernika, símbolo de las libertades de Vasconia. Al pie del viejo roble, un gran libro abierto simboliza el Fuero de Bizkaia.

PUEBLO DE LEYENDAS

Escena que hace referencia al tema del *akelarre*, rito de origen remoto que constituye un signo inequívoco de las viejas creencias del Pueblo Vasco.

ACTIVIDADES

VISITAS GUIADAS

Programadas

Domingos, 11:30 castellano, 12:45 euskera. Gratuito.

Grupos

Cita previa

De martes a sábado, grupos de 10 –25 personas

Precio: 3€ (entrada no incluida)

Horario a convenir, reservas en el 943 481580 o santelmo@donostia.org

TALLERES FAMILIARES

Talleres familiares destinados a introducirnos de un modo didáctico en el modo de trabajar del autor de los lienzos de la iglesia de San Telmo. La actividad se desarrollará los sábados a las 17:00, según el siguiente calendario:

CUERPOS ENREDADOS - Febrero: 11, 25

TODO EL MUNDO A ESCENA - Marzo: 3, 10

FOTOS ANIMADAS - Marzo: 17, 24

DE MÁS A MENOS - Abril: 21, 28

PASO A PASO - Mayo: 5, 12, 19

Duración: 1 hora y media / 5 € por familia / Plazas limitadas

Venta de entradas en la taquilla del museo

+info: www.santelmomuseoa.com

VISITA-TALLER PARA ESCUELAS

Cita previa

Grupos máx. 25 personas

Precio: 50 € por grupo (entrada incluida)

Horario a convenir, reservas en el 943 481580 o santelmo@donostia.org

CONFERENCIAS

29 de febrero, miércoles

Josep Maria Sert y la fotografía, Juan Naranjo y Maria del Mar Arnús.

La comisaria de la exposición, María del Mar Arnús, y Juan Naranjo, crítico de arte, historiador y comisario independiente, hablarán en el museo sobre el trabajo fotográfico que el artista catalán realizaba previo a sus trabajos pictóricos y sobre los diferentes usos y funciones de la fotografía.

10 de mayo, jueves

El tiempo de Sert, Isabel Margarit.

Conferencia sobre el ambiente cultural y artístico de París en la época en que los Sert vivieron allí. A cargo de Isabel Margarit, autora del libro *Paris era Misia* y directora de la revista Historia y Vida.

Salón de Actos / 19:30 / Entrada libre hasta completar aforo / En castellano

OBRA DEL MES

Montserrat Fornells ofrecerá un charla el 6 de mayo sobre el lienzo “**Pueblo de navegantes**” de Sert. Salón de Actos / 12:00 / Entrada libre hasta completar aforo / En castellano

CURSO

LA FOTOGRAFÍA Y LAS VANGUARDIAS ARTÍSTICAS (1900 – 1939)

Este curso sobre historia de la fotografía arrancará con el siglo XX, momento en el que se generaliza su uso, repasando la utilización que las vanguardias artísticas hicieron de la misma.

Marzo: 6-7, 13-14

18.30- 20.30

Profesor: Jaime Cuenca (Aisiazko Ikaskuntzen Institutua, Deustuko Unibertsitatea / Instituto de Estudios de Ocio, Universidad de Deusto)

Precio: 40 € (San Telmoko bazkideak -%10/ socios -10%)

Inscripción: 943 481580, santelmo@donostia.org

Plazas limitadas. La inscripción se formaliza una vez realizado el pago.

HORARIO DE LA EXPOSICIÓN

De martes a domingo: 10:00 – 20:00

Lunes cerrado / festivos abierto

Martes entrada gratuita

Dpto. Comunicación San Telmo Museoa
Miren Valverde · 943-481571 / 620-610436
miren_valverde@donostia.org